

P O R R O B E R T O

O S V I Q U E , V E Z I N O D E
Londres.

EN EL PLEITO CON LOS
acreedores de Guillermo Agustín.

E S T A visto en reuista sobre la prueba vltrema-
rina, reseruada, y sobre confirmar, o reuocar
la sentencia de vista, en que se declaró pertene-
cer las mercaderias sobre que se litiga al di-
cho Guillermo Agustín, y que del procedido dellas se
pague a sus acreedores. Y que David Rodriguez buel-
ua y restituya 40y. reales que cobró de las dichas mer-
caderias. Aunque se ha hecho memorial deste pleito,
es preciso referirlo breuemente, porque se entienda
mejor la justicia de Roberto Osuique.

Suponese, que este pleito se introduxo a instáncia de
David Rodriguez, diciendo, q̄ el auia dado Iuan Osuiq̄
que era sobrino de Roberto Osuique, dos letras, que
montaron 40y. reales, con contentas, para que las co-
brasse, y que tenia noticia que andaua escondido, y tra-
taua de ausentarse; por lo qual auia reuocado las con-
tentas, y dadofelas a Miguel de Neuc. Pidio se apre-
miase a Iuan Osuique exhibiesse las dichas dos letras; y
auiendole apremiado de hecho, y sin oirlo selas saca-
ron: y despues el dicho Iuan Osuique salio pidiendo, q̄
auia de ser oido, y dado por libre, y boluerseles sus le-
tras, porque lo que passaua era, que roberto Osuique
su tio le auia embiado la cantidad de mercaderias, que
constaua por la memoria que presentó, consignadas a
Guillermo Agustín, y a el, para que las vendiesse por
cuenta

228
cuenta propia del dicho Roberto Onique, y guárdase su orden; y que el auia ido a la ciudad de Cadiz a recibirlas, y auia vendido la mayor parte dellas al dicho David Rodriguez a bordo de nao, y que el precio auia mōtado 195 y 620 reales, y otras auia vendido a Richarte Antonio vezino de Sanlucar: y que el mismo David Rodriguez le auia dado en pago, y por cuenta del precio las dichas dos letras con las contentas, para que las cobrasse, y que así no podia reuocarlas, antes auia de ser condenado a restituirlas y pagarle el resto de las dichas mercaderias, sobre que le reconuino: y para comprobacion desto presentò las consignaciones, la memoria de las mercaderias, los poderes, ordenes, y cartas, auisos, y factorias, y paques.

A esto le respondió por David Rodriguez, y Miguel de Neues, que tenia su poder, y era quien seguia este pleito, porque era acreedor de Guillermo Agustín, que todo era incierto, y que las mercaderias eran propias de Guillermo Agustín, y que los recaudos que auia presentado Iuan Osique eran falsos, y que lo auia hecho por defraudar a los acreedores de Guillermo Agustín; y para esto le auia persuadido mudase las consignaciones, siendo así que se auian manifestado las mercaderias en el aduana, Almirantazgo a nombre del dicho Guillermo Agustín, sobre que tambien presentó otras cartas, y instrumentos, y se hizieron largas alegaciones, y probanças por ambas partes, y en efecto huuo executoria, por la qual fue condenado David Rodriguez a pagar a Roberto Onique los 400 reales de las dos letras, y todo el resto del precio de las mercaderias.

Lo segundo se supone, que al mismo tiempo que se iua siguiendo el pleito entre David Rodriguez, y Iuan Osique, se seguia otro en la sala del Crimen con los acreedores de Guillermo Agustín sobre su fuga y alçamiento, y alli se pidio, que David Rodriguez declarase las mercaderias que tenia en su poder de Guillermo Agustín, y declarò como auia recibido estas mismas

mercaderias de orden del mismo Guillermo Agustín,² que tenía cuenta con él: con lo qual se le embargaron, y despues se mandaron vender y sacar de su poder, como se hizo, y se depositó el precio dellas.

Lo tercero se supone, que por parte de Iuan Osuiq se pidio acumulacion deste pleito criminal a el que el seguia con David Rodriguez, por lo que tocava al dominio destas mercaderias, y aunque se denegó por entonces, porque estaua el negocio a los principios, despues estando ya instruido con todos los recaudos y probanzas, y visto en reuista, se boluio a instar en la en la acumulacion, y se hizo, y despues salio la sentencia de reuista en fauor de Roberto Osuique.

Lo quarto se supone, que tratandose de executar la sentencia de reuista, salieron a impedir la execuciõ los acreedores de Guillermo Agustín, diciendo, que estas mercaderias no eran de Roberto Osuique, sino de Guillermo Agustín, y que ellos eran terceros, y auian de ser oídos, y huuo executoria, por la qual se mandò despachar prouision de apremio en fauor de Roberto Osuiq para que los depositarios del precio de las mercaderias le pagassen lo que se le restaua deuiendo, conforme a vna liquidacion que auia hecho el Relator: y assi mismo para que tambien se le pagassen a David Rodriguez 400 reales, que auia pagado por cuenta del precio, antes que le sacassen, y vendiesse en virtud de los autos de la Sala del crimen, y se mandò, que los acreedores de Guillermo Agustín fuesse oídos en sus pretensiones.

En execucion desto, por parte de los dichos acreedores se ha proseguido el pleito, pretendio, que estas mercaderias eran proprias de Guillermo Agustín, y q se les ha de entregar su procedido, y ay sentencia de vista, en que se declara y manda assi, condenando a David Rodriguez a que buelua los 400 reales, declarando las mercaderias por de Guillermo Agustín, y le reseruaron su derecho a saluo a Osuique, para que en el pleito de los acreedores del dicho Guillermo Agustín para

para que pida lo que le conuenga. "

De lo qual està suplicado por parte de Roberto Osuique, y pretende, que las mercaderias son suyas, y que consta por los recaudos que ha presentado, y ofrece prueba, de como las hizo labrar y fabricar en Inglaterra con su proprio dinero, y como las embió y marcò cõ su propria marca, consignadas a Guillermo Agustia, y Iuan Osuique: y para esto pide el termino vltamarino; y se referuò para definitiva, y està visto sobre todo.

AVNQUE regularmente se suelè hablar primero sobre los articulos referuados, en este papel se ha de proceder al rebes, porque es tan clara la justicia de Roberto Osuique, que para obtener en lo principal no necessita de probar nada; y desto se harà demonstracion euidente.

En este pleito los acreedores de Guillermo Agustia pretenden, que las mercaderias son suyas, y como tales las quieren vindicar de Roberto Osuique: y la duda, y questiõ principal consiste en saber cuyas son estas mercaderias; y assi se prueba de la sentencia de vista, q̄ la determinò, pues entra declarandolas por proprias de Guillermo Agustia, y no de Roberto Osuique: y no se puede negar q̄ los acreedores son actores, y Roberto Osuique conuenido, y assi a ellos como tales actores les incumbe la probança del dominio, y Roberto Osuique no tiene obligacion de probar nada, porque tiene por si la regla de la ley *actor quod assenerat, l. qui accusare, C. de edend. cum similibus.*

Y quando no fuera reo, bastale ser poseedor de las mercaderias, y auerle mandado entregar por dos executorias, vna litigada con David Rodriguez, y otra con los mesmos acreedores de Guillermo Agustia, q̄ salieron a impedir la execuciõ dellas, y aunque se mandò despachar el apremio con fianças en fauor de los acreedores en, reuista se reuocò, y se despachò llanamẽte, y estas executorias calificaron el dominio de Roberto Osuique, y lo constituyeron en verdadero poseedor

dor de las mercaderias, y su procedido; con que quedo³
 releuado de prouar en este juizio ordinario, y transfiri-
 da esta carga en los acreedores, y por esta causa aconse-
 jo el consulto, que el que puede intentar algũ remedio
 possessorio, no intente la reuindicacion: *Quia commo-
 dius est ipsum possidere, & aduersarium ad onera petitoris con-
 pellere, quam alio possidente petere l. is qui destinauit 24. ff. de
 reuindic. l. exitus controuersia, 35. ff. de acquir. poss. §. com-
 modũ, inst. de interd. cap. fin. de iudit. l. 28. tit. 2. p. 3. l. 1. tit.
 14 part. 6. Menochius, de re. in praludio num. 2. Mieres, de
 maior. p. 1. q. 52. num. 34. & 3. p. in princ. nu. 10. Pichard. inst.
 de interd. art. 5. num. 111. latissimẽ, Paz, de tenut. 2. tom.
 cap. 69. ex princ. ubi ex pluribus comprobatur, que el que se ha-
 lla en la possessiõ, no ha menester prouar nada, sino el
 otro; porque este es vno de los frutos, y comodidades
 de auer vencido en la possessiõ.*

Supuesta esta doctrina, que es cierto los acreedores
 no an prouado el dominio de las mercaderias, porque
 no an prouado el titulo, y la possessiõ de Guilermo A-
 gustin, como era necessario: *Vt notatur in l. ante omnia ff.
 de probat, & in l. & qua nondum. §. quod dicitur ff. de pignori-
 bus l. si superatus ff. eodem.*

Y aunque algunos dixeron, que no es necessario pro-
 uar el titulo, sino solo que el deudor poseia al tiempo
 de la obligacion; esto no procede quando se trata de rei-
 uindicar de algun tercero poseedor, que no tiene cau-
 sa, ni derecho del deudor: *Tunc enim actor tenetur probare
 dominium debitoris directum, vel utile per modosque habetur
 in l. rem quem nobis, ff. de acquir. posse. sic tradit. Bartulus. in l.
 cum res C. si alien. res pig. dat. sit & in l. rem alienam ff. de pignori
 act.* donde resuelue, que el acreedor tiene obligacion
 de prouar el titulo con que el deudor adquiriõ los bie-
 nes, y que los poseyõ pro suo: ita ex pluribus exoritur,
 & comprobatur Peregrinus, decis. 48. num. 8. donde di-
 ze, que esto se proua con vna razõ precissa; y es que el
 acreedor que reuindica los bienes del tercero, no pue-
 de tener mas derecho, ni causa que el deudor, en cuyo
 derecho sucede: *Sed sic est, quod si debitor principalis ageret*

cōtra tertium possessore pro dicta re, qui ab eo causam non habuit teneretur in rei vindicatione directa probare de dominio suo directo, in vtili vero rei vindicatione de vtili suo dominio, & si ageret publiciana oporteret eum probare de suo titulo acquisitionis, & quod rem possederit, ita quod inceperit vsucapere alias non obtineret, ut habetur in §. namque induit. de actionib. sic enim etiam agens hypotheca contra tertium, non habentem causam à debitore prædicta probare tenebitur: y la verdad es de rigore juris que es necessario prouar el titulo, y possession del deudor, y que no basta vno, sino otro, vt specia tradit. Socin. sen. Concil. 112. volumine 4. ipse Peregrinus dict. decisio 48. num. 11. Negul. de pig. part. 8. membro, 3. num. 11. & c. 4. cōclutio, dōde dize, que la hypotheca no dà titulo habil para adquirir dominio, para prescibir, siuo solo ad obtinendam possessionem; & ideo agens: Hypothecaria debet fundare suam intentionem in titulo, & iure sui debitoris: latè tenet Mascard. Conclus. 457. tom. 1. num. 22. Vrsilus, ad afflictum, decit. 383. donde resuelue, que es necessario prouar el dominio con el titulo, y possession de el deudor, quando se intenta la rei vindicacion contra el tercero, etiam habentem causam à debitore: latissimè Gaito, De credito, cap. 44. quæst. 7. num. 703. donde disputa toda la materia por diferentes casos y distinciones.

Y aunque se quiera seguir la opiniõ, de que basta prouar solo la possession de el deudor, sin que conste de el titulo, como otros dixeron, es inescusable que consten primero tres cosas: la vna de la hypotheca especial, y general, hecha por el deudor en fauor de el acreedor vindicante: la segunda, que conste estar hecha la escursiõ legitimamente: La tercera, que el deudor poseia aque llos bienes, el tiempo de la obligacion, o despues con buena fee. Sic tenet Mascard. Vrsilus. Gaitus, & omnes supra dicti, y nada de esto està prouado por los acredores de Guillermo Agustin, porque los mas de ellos son acredores personales, y no tienen derecho de hypotheca, y assi no pueden intentar accion real contra ningũ tercero possedo; y es notorio el agrauio de la sentècia que dio prelación en estos bienes, indistintamente a todos

dos los acreedores de Guillermo Agustín. Lo segundo ⁴ tampoco tienen vencido a Guillermo Agustín; porque aunque la escusión se tiene por hecha, quando ay concurso de acreedores, por lo menos no se escusa, que en el mismo concurso este vencido del deudor, y condenado a pagar a los acreedores, y de otra manera no se puede dezir que lo son, ni basta que conste de la obligación, pues puede estar pagada, o estinguida.

Lo tercero, quando lo dicho cesara, falta totalmente la prouança, de que estas mercaderias fuessẽ de Guillermo Agustín; porque ni consta de titulo, ni de posesión de el susodicho, y lo que consta indubitablemente, es, que estas mercaderias las remitiõ Roberto Osuique, consignadas a Guillermo Agustín, y a Iuan Osuique, y que antes de desembarcarlas las vendio Iuan Osuique, en nombre de Roberto Osuique su tio a David Rodriguez, y el las recibio de los mismos Maestres, y despues se sacaron de su poder, por la sala del crimen; y se vendierõ, y el precio se depositõ, y se le entregõ a Roberto Osuique, en virtud de la executoria, de manera, que nunca jamas entraron en poder de Guillermo Agustín; y assi es imposible q̄ puedan obtener sus acreedores, ex defectu probationis.

Y contra esto no obstarà dezir, que el dominio es de dificultosa prouança, y que se prueua por indicios, y mas quando ay dolo, y fraude, como aqui, pues Guillermo Agustín hizo alçamiento, y fuga para defraudar sus acreedores.

Porque se responde, que cõtra Roberto Osuique no ay presuncion de fraude, porque el no es deudor, ni hizo el fuga ni alçamiẽto, si no es vn tercero poseedor; de cuyo poder se quieren sacar estas mercaderias, por dezir, que pertenecen al otro; siendo assi que se hallan en su posesion, y marcadas de su marca, que es prouança cierta del dominio, como despues se dirà, y en este caso no bastan conjeturas, si no prouanças euidẽtes y claras: ita in terminis tradit Stracha de mercatura p. 2, n. 82. dõde dize, que si en poder de algun mercader se ha-

llan

llan algunas mercaderias marcadas de su marca, se presume ser el dueño dellas, y aunque otro las pretēda vindicar, no basta que prueue el dominio por prouāça menos perfecta, ni por delacion de juramēto, porq̄ tiene cōtra si la presunciō. *Et probationes contra mercatorem possessorem mercium, suo signo signatas evidētiores, & validiores, requiruntur propter presumptionem predictam.*

Y menos obsta dezir, que estas mercaderias vinierō consignadas a Guillermo Agustín, y se hallan manifestadas a su nombre en el Aduana, y Almirantazgo de Cadiz, y que el trató de venderlas, porque la cōsignacion es llano, que no es titulo de dominio, si no de mandato y fatoria, si no es que se prueua causa precedente, y abill para trāsferir el dominio: y así era necēssario que constasse, que estas mercaderias se compraron, en nombre de Guillermo a Agustín, y con su dinero, y que de su orden se le remitian, que es la prouāça del titulo, por donde se prueua el dominio; como se ha dicho, y de otra manera no se prueua el dominio, por la consignaciō *vt tradit Bart. Cōmuniter approvatus in l. si constante ff. solut. matrim. n. 92. y 93. Gratian. discep. 342, rom. 2. n. 15. Scio species: Deciso Genuen. de mercatura 54. num. 3; ibi. de iure istud verbum consignatio, non importat dominij translationem, non precedenti causa habili; sed nulla fuit deducta causa, ex qua possit dici in dictum Franciscum translatum dominij: ergo, &c.* Y por esta causa en los registros, y consignaciones de las Indias se dize por cuya cuenta y riesgo van las mercaderias, porque se sepa el dueño, en conformidad de vna cedula, que refiere Bolaños, en el comercio naval cap 8, num. 13.

Y el averlas registrado, y manifestado a nōbre de Guillermo Agustín, y tratado de venderlas, importa muy poco, porque supuesto que venian consignadas a el, era preciso que se manifestasen a su nombre, porque ordinariamente así se haze; pues en aquel registro no se examina el dominio, ni se atiende a mas, que al mercader, a cuyo nombre viene la ropa, que es quien la despacha, y esto está bien prouado, por Roberto Oluique, y que

5

y que el no averse manifestado a nombre de Iuan Osuique, fue; porque Guillermo Agustín era hombre mas copioso, y a quien se haria mejor passage en el despacho. Pero vtcumque sit, ningun acto destes prouea el dominio, ni lo supone, ni perjudica a Roberto Osuique, q̄ es el verdadero dueño, q̄ remitió las mercaderias, porque estos mandatarios, o consignatarios, q̄ recibē mercaderias ajenas las registran, y las vendē a su nombre callando el de el dueño, por acreditarle, y engañara otro; así lo resuelue en terminos indiuiduales Stracha in tractat. De adiecto 4. p. vers. duodecimo num. 1. donde pone el mesmo caso, ibi: *Solent mercatores mandatarij sine facultatis exactiois causa sine magis; ut videantur esse aliqui instrumenta venditionum mercium ad alios, scilicet transmittentes, & mandantes pertinentium, vel subrelata verborum formula in superiori questione instrumenta, conficere vel (quod magis in usu est in patria mea) nomine proprio, ut nostrates dicunt cantar i facere, vnde vidi non semel mandatarios huiusmodi contractus rerum mandatarium nomine proprio fecisse, amissaque, fide postea decoxisse, & in dubium reuocari credita predictamodo facta a creditoribus decoctorum, ex libris, literis, & alijs coniecturis mandantes, & dominos non sine magno labore defendi*: y en el numc. 4. resuelue por la doctrina de Alberico: *In l. se preses codice de donationib. q̄ dize q̄ los mercaderes pretendē acreditarle, de q̄ tienē grandes negocios, y muchas mercaderias, y las que se le remiten por otros las anotan por suyas; y que auiendo recebido vno mercaderias, que otro le remitió, quebrò, y pretendia quedarle con ellas por suyas, por estar registradas a su nombre, y resuelue, que el registro y anotacion, no perjudica al verdadero dueño, aunque se haga con su consentimiento, y voluntad.*

Tampoco obsta dezir, que Guillermo Agustín era correspondiente de Guillermo Osuique, y que le auia remitido muchas mercaderias, desde el año de seisçientos y treinta y siete, y que en pago y retorno de ellas, le embiaua estas mercaderias, y que por su quēta las auia recebido Dauid Rodriguez; como el mismo lo declaró

en el embargo que se le hizo, y en reconocimiento de vna carta, dize; q̄ las quiso ocultar por fauorecer a Guillermo Agustín; y que despues mejor aconsejado, viò q̄ hazia mal, y declaró la verdad, a pedimēto de los acreedores.

A que se responde, que la remision de las otras mercaderias, no tiene que ver con la prouança del dominio de este caso, sobre que se litiga, porque es cierto, y cōstante que Guillermo Agustín, y Roberto Osuique crã correspondientes, y aunque el año de 36. embiò algunas mercaderias a Roberto Osuique, como constò de los libros de Richarte Antonio, es cierto, que el año de 35 le auia remitido el mismo Rouerto Osuiqu otras mercaderias, y el mismo año de 36. que eran propias de Roberto Osuique, y marcadas con su marca, como cōsta de los despachos del aduana, y de la prouança, de que se haze mencion, en el memorial, ojas 15. y las vnas fueron por retorno de las otras, y por no auer acabado de dar ente ra satisfaciõ Guillermo Agustín dió ordẽ a parte, para que recibiesse Iuan Osuiqui estas; como consta del poder, y de la prouança memorial fol. 30. y assi no ay que hazer caso de este medio, porque todo vedrà a parar en que se ajuste la quenta, y quiẽ deuiere a quiẽ pagarã.

Y aunque fuesse deudor Roberto Osuique de Guillermo Agustín, que se niega, no por esso dexará de ser dueño verda dero de las mercaderias, sobre que se litiga.

Y no obsta la declaracion de Daud Rodríguez, porque coludiò con los acreedores, y està vencido, como despues se dirã

Que tiene prouado el dominio Roberto Osuique.

EL dominio de las mercaderias se prueua ordinariamente, por las marcas de ellas, y aquel se presume ser dueño, de cuya marca se hallan signadas, y marcadas, vt ex pluribus comprobatur: *Stracha de mercatura se cunda parte num. 71. y mas si las que possce, vt ait n. 82.*

Afflictis: Decif. 23. n. 3. & 4. Boerius decif. 105. Rota Genuen-
 fis decif. 201. per totam omnino videntiam laté Mascard. de pro-
 bationib. Concluf. 55. 1 per totam 4. 1. laté Curia Philipica, en
 el, comèrco terreftre, cap. 7. per totum, præcipuè n. 13 don-
 de dize, que: Las mercaderias fe prefumen, fer de aquel, de
 cnya marca estan marcaças ellas, y fus cajas, y fardos, y auç q̄
 otros dixeron, que la prouança que fe induze, por la
 marca, folo es femiplena, y prefuntiuua, efto no Proce-
 de en tres cafos: el vno es, quando ay prouança de que
 la marca es propia del que la hizo, porque con efto fe
 excluye la prefumcion, de que puede fer agena, y mas
 quando ay cofumbre de marcar con fu propia marca,
 y no con otra. El otro es, quando ay diferencia entre
 dos mercaderes, fobre mercaduras perdidas, o roba-
 das, fegun vna ordenança de la contratación, que fe re-
 fere Ebia Bolañoç, vbi proximè n. 15. y todo efto fe ajuf-
 ta en efto cafo, porque ay prouança plena del dominio
 y de la marca de Roberto Ofuique, y es el litigio entre
 mercaderes, y es mucho de notar, que aunque fiempre
 ha hecho Roberto Ofuique fundamento en la prouan-
 ça de la marca no fe á alegado, ni prouado, cola en cõ-
 tratio por los acreedores: y afsi viene a fer esta prouan-
 ça de la marca vnica y cafi confentida, y fe coadjuua,
 con que fi con la marca cõcurre la poffeffiõ de las mer-
 caderias, no fe le pueden quitar al poffeedor, y neceffi-
 ta el actor de prouar plenamente el dominio, vt ex dtra
 ca: Supra diximus de mercatura fecund. p. num. 86. Matienç.
 in l. 6. glo. 1. n. 4. tit. 12. lib. 5. recopilat. Curia Philipica dicto
 cap. 7. num. 18.

Tambien fe prueua el dominio, por la confignacion
 porque embiando las mercaderias Roberto Ofuique,
 a Guillermo Aguftin, y no confiádo de otra cofa en du-
 da, fe presume que el es el dueño, porque el acto mas
 fe presume hecho nomine proprio, que no procurato-
 rio; aunque conftaffe de orden, e poder de Roberto A-
 guftin, para que fe las embiaffe. l. Res ex mandato ff. de ad-
 quir. rerum domin. vbi dicitur quod resempra à procuratore non
 adquiritur domino, nifi per procuratorem ei tradatur. l. 1. & ma-
 gis

88
gis, ff. de solutione, ubi actus magis proprio, quam alio nomine intelligitur celebratus, quando utroque modo fieri potest. Y puesto que aqui no consta de poder, ni mandato precedente de Guillermo Agustín, no tiene duda sino que por la consignación se presumen las mercaderías propias de Roberto Osuque, vt cōprobat *Mática de racir. & ambiguis, lib. 7. tit. 18. ex principio, præcipue nu. 16.* Y quando no huuiera en este pleito mas de la consignación bastanta para probança del dominio de Roberto Osuque; porque aunque los acreedores redarguyen de falsos, todos los recaudos presentados por su parte; no pueden negar que las mercaderías las embió Roberto Osuque consignadas a Guillermo Agustín, y que la mercadería es suya.

Tiene demas desto Roberto Osuque la executoria ganada contra David Rodriguez, donde se determinò en su fauor la questión del dominio destas mercaderías; y aunque alli no litigaron los acreedores en este pleito se valen de las mesmas alegaciones y probanças que hizo David Rodriguez, y no alegan cosa de nueuo, y así les perjudica la sentencia, y no pueden alegar colusión, ni valerse de las alegaciones, probanças, y declaraciones que hizo David Rodriguez, porque todas son medidas son medios vencidos en aquella executoria, y los an de tomar con su calidad: así lo resuelve indiuidualmente la *decif. Gennense 103.* que suplicamos se vea, porque es decisiva deste punto.

Y aunque los acreedores pretendieron impedir la execucion de esta executoria, y Roberto Osuque pretendia, que no auian de ser oidos, porque les obstaua obtuuo Roberto Osuque en quanto a la execucion della sin fiança con que adquirio otra executoria indiuidual contra los mismos acreedores; y aunque se mandó, que fuesen oidos, esto no quita que se les pueda oponer dela cosa juzgada; porque ya se sabe, que puesta in vim dilatorix, al principio del pleito, no impide, ni embaraça que se pueda oponer despues in vim peremptorix.

Y por lo menos quando la sentencia inter alios lata,

no judique plenamente obra presunção en fauor del q̄
la obtuuo, y haze famiplena prouaça, y transfiere la car-
ga de prouar en el q̄ la impugna vt in dict, deciss. 103.

Y contra esto no obstará dezir, que las mercaderias
que comprò Guillermo Agustín de los acreedores, fue te-
niendo prevenida su fuga, y que no adquirio el dominio
de ellas, porque esto lo confessamos per quid ad rem: su
puesto que no se litiga sobre ellas, ni estan en ser, si no
sobre las mercaderias de Roberto Osuique, que se ha-
llaron en ser, y en su poder, y por este mismo fundamen-
to, tampoco pudiera adquirir el dominio de ellas Gui-
llermo Agustín, aunque se las embiara Roberto Osui-
que vendidas.

Y aunque se ha querido dar a entender, que las mer-
caderias de los acreedores las cõprò Guillermo Agus-
tín para Roberto Osuique, y que se la remitiò; y que
así no es mucho q̄ lo paguen las sayas: esto no es mas
que vna imaginacion, y querer hazer repressalia inofus-
ta, porque no ay probança de ello, antes de lo contra-
rio, porque consta, que auiendo comprado estas mer-
caderias Guillermo Agustín, quebró, y hizo fuga con
ellas, y supuesto, que el se las lleuó, no se ha de presu-
mir q̄ auia de hazer quiebra y fuga para dalle las mer-
caderias a Roberto Osuique; pues de esto no sacara el
ninguna utilidad, si no para quedarse con ellas, como
lo hizo: y así esta consideracion se reuerse contra los
acreedores, y por todos los medios de primo, ad vlti-
mum la justicia de Roberto Osuique es clara, y la sen-
tencia agrauiada notoriamente, y se deue reuocar.

*En quanto a la prouea Ultramarina
reseruada.*

LA ley quarta del lib. 4. tit. 6. recop. que dize, que no
se reciba a prouea de aquello q̄ probado no pue-
de aprouechar, ni dañar a la otra parte, obliga y neces-
sita a contrario sensu a que se reciba a prouea de aque-
llo que probado puede aprouechar, y perjudicar a la o-
tra

188

tra parte, cap. *constitutus de fideiufforibus*, cap. *ex parte Ad-*
capit. Ibericus, & capit. significauerunt, de testibus, Rota de-
cision. 6. tit. de probationibus, in nouis. y esto se ajusta indi-
dualmente, porque el punto deste pleito consiste en sa-
ber si las mercaderias sobre que se litiga, son proprias
de Roberto Osuique, o de Guillermo Agustín, y la cau-
sa de auer condenado a Roberto Osuique, y a David Ro-
driguez en la sentencia de vista, fue porque las merca-
derias se tuuieron por propias de Guillermo Agustín, y
no se dió a las probanças, y instrumentos de Rober-
to Osuique; y esto se prueba bien por la misma senten-
cia de vista, pues entra declarando, que las mercaderias
son proprias, y pertenecen a Guillermo Agustín: y en
consequencia desto condena a David Rodriguez a
que bueluan y restituyan a los acreedores de Guille-
rmo Agustín el procedido de las dichas mercaderias;
vt patet ibi: *Fallamos que deuemos declarar, y declaramos, q̄*
las mercaderias, sobre que es este pleyto, y procedido dellas; cuyo
precio está depositado, ser bienes de Guillermo Agustín, y no de
Roberto Osuique, en cuya consequencia deuemos de condenar y co-
denamos al dicho David Rodriguez; y si huuiera sido otro el
fundamēto destas sentencias, no parece que fuera ne-
cessario el determinar preuiamente sobre el dominio y
propiedad de las mercaderias. Y así justamente suplica
Roberto Osuique, y pretende se le ha de cōceder termi-
no ultramarino para hazer su probança en Inglaterra,
donde quiere probar, que comprò algunas destas mer-
caderias, y etras la bró y fabricò a su costa, y las enfar-
delò, y cargò como bienes propios suyos, y pagò de re-
chos, y las cōsignò a Guillermo Agustín, y a Iuan Osui-
que, y las marcò con su propria marca, y señal, y les em-
biò orden, para que las vendiesen por su quenta, y les
remitiesen su proccido, y despues dio otra orden par-
ticular al mismo Iuan Osuique, para que el las vèdiessse
y le dio tambien poder, para que ajustasse quantas con
Guillermo Agustín, y para comprouacion de esto, se an-
presentado las cōsignaciones, el poder, las cartas, y las
ordenes, y se hizo prouança en este reyno, con los mael-

tres, y gente de mar de los nauíos en que vinierõ las mer-
 caderias, y con otros testigos, que deponen de la com-
 paracion, y cõnocimiento de las letras, y despues se tra-
 xo vna informacion sumaria, hecha en Ingalaterra, y to-
 do esto impugnã los acreedores de Guil lermo Agustín
 y dicen; q̄ todos los instrumentos, y recados presẽtados
 son falsos, y que la prouança, hecha en este reyno no es
 concluyente, y que la hecha en Ingalaterra, es simple
 y sin sitacion; y sin duda ninguna esto deuio de prepon-
 derar en el concepto de los señores Iuezes, que determi-
 naron el pleyto, pues obtuuieron los acreedores, y esto
 mismo justifica mas la brueua, pedida por Roberto O-
 suique, pues por el mismo caso que se calumniã sus ins-
 trumentos, y prouanças, pretende comprouarlos, y ha-
 zer prouança en Ingalaterra. Y este es caso en q̄ preci-
 samente se deue conceder el termino vltamarino, por
 que en este reyno es imposible prouar con mejores pro-
 uanças de las que se an hecho, porque todo el hecho
 de este negocio passõ en Ingalaterra, donde se ha de pro-
 uar; assi lo notõ Iuan Gutierrez: *Prac. lib. 1. quãst. 56. in*
sine, ibi: vbi autem negantur signa, vel sigilla producti instrumẽ-
ri, vel notarij pro illis probandis vltamare si nullo modo possunt
huc probari, vel pro quibusdam articulis, probandis per testes, &
alijs per instrumenta clarum est concedi, debere predictum termi-
num vltamarinum. Lo mismo prueua la decisioa 6. de la
 Rota in nobis, *tit. de probationibus, ibi: tamen si instrumenti*
producti signa sigilla, & notarij negentur, pro illis probãdis in par-
tibus, si nullo modo possint probari in Curia, benè est concedenda
remissio quia illa sunt probanda per testes, quos secum ducere non
poterat ad curiam, nec tenebatur C. & ibi: tamen pro exceptio-
nibus perẽptorijs puta contra testes, vel alias benè conceditur re-
missio ad partes; sed in casu proposito totum ius partis periret si
huius modi, signa sigilla, & notarij non probarentur ergo, &c.
 Lo mismo se prueua en la decisioa 17, *tit. de testibus in no-*
uis.

Y cõ auerse recibido este pleyto a prueua en esta inf-
 tancia, sob re esta misma alegaciou, està executoria do
 que es releuante; pues si no lo fuera, no se recibiera a
 prueua

288
prueba, y la misma razon que vuo para recibirlo con el termino ordinario, para este reyno, ay para que se conceda el vltamarino, pues la alegacion es la misma, y el termino vltamarino es tan ordinario, como el otro; por auer passado en Inglaterra el hecho que se trata de prouar, y no poderse prouar en otra parte. Y assi este termino vltamarino se deue conceder, como el termino ordinario ita tenet: *Azebetus in leg. 1. dicto. tit. 6 lib. 4. noua Recopilationis*, num. 18. y en la ley 3. donde dize; que esto procede, aunque se pida el termino en segunda instancia, en grado de apelacion: *Tunc enim si petatur in simul cum termino hordinario in instantia illa secunda, concessio concedetur, & hic vltamarinus, vel extra regnum terminus* lo mismo tiene: *Pax. in prac. prima partis. tom. 1. tempore octauo, fol. 56. num. 59.* donde dize, que quando el hecho passó, vltamaro tunc, el termino no se ha de pedir tanquam vltamarinus, sed tanquam terminus hordinarius y que si no se pidio en primera instancia, se puede pedir en segunda, y tercera idem: *Tenet, Mōterroso in prac. tract. 2. fol. 3. versic. de uanera*, donde concluye, que si se ha de prouar cosa que passó en las Indias, entonces por termino ordinario se recibe el pleyto a prueba, refert, & sequitur Peguer. deciss. 187. tom. 2. y de aqui se infiere, q̄ para pedir este termino vltamarino ordinario, no es necessaria informacion, ni los demas requisitos que piden las leyes 1. 2. 3. del tit. 4 lib. 6. *Recopilat.* ni aũ es menester jurar, que no se pide de malicia; porque como este termino ordinario vltamarino, se deue conceder de necesidad, quando el hecho passó vltamaro, porque no se puede prouar en otra parte, no se presume que se pide de malicia, y la presuncion de lo cōtrario, solo corre, y procede quando se pide el termino vltamarino extraordinario, porque es odioso; pues la ley no presume que el hecho que passó aqui se ha de prouar en las Indias, y por esso es necesario, que preceda preuio conocimiento, de que los testigos estàn en ellas, y todas las demas solemnidades de las leyes: pero para la prueba ordinaria no ay ley que obligue a que el que la pide, aunque sea vltra-

vltimarina, jure que no es de malicia, porque como
 la prueva es de sustancia y forma en los juizios ordina-
 rios, no es necessario que se pida, porque concluso el
 pleyto, se deue recibir a prueva sobre todo lo alegado
 por las partes, como lo dize la dicha l. 1. del dicho lib. 4.
 tit. 6. recop. la qual solo quiere, q̄ las partes jurẽ de calu-
 mnia, y este juramẽto de calumnia, es diuerso del jura-
 mento de la prueva, que *juramentum calumnie semel presta-
 tur in causa*. y es diferente el juramento que se ha de ha-
 zer: *Quod dilatio non petitur malitiose, nec causa diferendi li-
 zem*, como la nota Ripol. variar, cap. 5. num. 148. y aun-
 que Fontanell. en la decission 163. desde el n. 21. resuel-
 ue, que baltta para euitar la sospecha de la prueva vltra-
 marina, que se cõceda con pena, en caso de no prouar
 fin que sea necessario las solemnidades de las leyes de
 Castilla no las entendiõ verdaderamente; porque co-
 mo emos dicho, hablan y proceden en termino vltra-
 marino extraordinario, pero no en el vltimarino ordi-
 nario; en el qual no ay ninguna disposicion legal des-
 te Reyno: Y assi se ha de regular por la disposicion de
 derecho, y en el procede lo mismo, que en el termino
 de prueva, ordinario de estas partes, y no tiene, ni se re-
 quiere mas tiẽpo, forma, ni solemnidad alguna en el v-
 no, que en el otro, porque ambos son terminos ordina-
 rios. Y assi si se recibe el pleyto a prueva, para prouar
 en este Reyno el hecho q̄ passõ vltimare a forciõri, se
 dene tambien conceder termino vltimarino, para pro-
 uarlo allà etiam, aunque no se pida, porque no se pue-
 de juzgar el pleyto de otra manera; y pues en este pley-
 to se recibìõ a prueva en esta instancia, y la misma ale-
 gacion se trata de prouar en Ingalaterra, donde passõ
 el hecho, no se puede negar el termino vltimarino,
 pues a mayor abundamiento està pedido con el termi-
 no ordinario, y jurado que no es de malicia.

Vltimamente se adierte, que la sentencia de vista re-
 serua su derecho a saluo Roberto Oluique, para que en
 el pleyto del concurso pida su derecho, en razon de las
 mercaderias que remitiõ a Guillermo Agustín, y esta re-

888

serua justifica indubitablemente la prueua pedida, porque parece que no se ha conocido plenamente de las prouanças y instrumentos presentados, por Roberto Osuique, o que no se tuieron por bastantes, y por esso se referuò su derecho para el otro juizio, dõde mas plenamente á de ser oido, y esto mismo dà motiuo a insistir, mas en la prueua vltamarina, y a que se conceda, pues Roberto Osuique no pretēde ser acreedor de Guillermo Agustín, por estas mercaderias, si no dueño de ellas, y si aqui se executoriasse que no erá suyas, si no de Guillermo Agustín, quedaria determinada la question del dominio, sin auer oido plenamente a Roberto Osuique, y sin que se le pueda oír en el cõcurso, porque alli se le reserva el derecho de acreedor, no el dominio, y este solo basta para que se conceda el termino vltamarino, y se reuoque la reserva, determinando en este articulo sobre el dominio de las mercaderias, con pleno y entero conocimiento de causa.

Y tambien ay otro fundamento para que la prueua vltamarina no se escuse, y es que los acreedores an alegado, que Guillermo Agustín les comprò diuersas mercaderias, y las consignò, y remitiò al mismo Roberto Osuique, y que las recibì, y el pretende prouar lo contrario; y que el dicho Guillermo Agustín se fue con todas ellas; y este tambien es hecho que se ha de prouar en Inglaterra, porque el entrego, o no entrego de las mercaderias remitidas auia de passar allá precisamente. Y así por todo lo que se ha dicho, y qualquiera cosa de ello, las excepciones de Roberto Osuique son releyantes y precisamēte a de ser oido y recebido a prueua ordinaria sobre ellas, y de necesidad tambien á de ser la prueua vltamarina ordinaria para Inglaterra, donde passò el hecho; esto en caso que no se tenga por bastantes los fundamentos alegados en la causa principal para reuocar la sentencia de vista, como esperamos se reuoque. Saluo, &c.

Lic. D. Lorenzo del Castillo
y Gallegos.